

ORACIÓN SECRETA

SACRIFICIIS præséntibus quæsumus, Dómine, placátus inténde: ut et devotióni nostræ proficiant, et sallúti. Per Dóminum.

ROGÁMOSTE, Señor, recibas aplacado estos sacrificios, para que aprovechen a nuestra devoción y a nuestra salvación. Por Jesucristo Nuestro Señor.

COMUNIÓN (ISAÍ 7)

ECCE virgo concípíet, et páriet filium: et vocábitur nomen ejus Emmánuel.

HE AQUÍ que una Virgen concebirá y dará a luz un Hijo, y su nombre será llamado Emanuel.

POSCOMUNIÓN

SUMPTIS munéríbus, quæsumus, Dómine, ut cum frequentatióne mystérii crescat nostræ salútis efféctus. Per Dóminum.

DESPUÉS de alimentarnos con tus dones, te suplicamos, oh Señor, que con la frecuencia de este misterio aumenten los frutos de nuestra salvación. Por Jesucristo N. Señor.

ANTÍFONA MARIANA (TIEMPO DE ADVIENTO)

Alma Redemptoris Mater,
Quæ pervia cæli porta manes,
Et stella maris, succurre cadenti,
Surgere qui curat populo;
Tu quæ genuisti,natura mirante,
Tuum sanctum Genitorem,
Virgo prius ac posterius,
Gabrielis ab ore,
Sumens illud Ave,
Peccatorum miserere.

**Madre del Redentor
Puerta del cielo siempre abierta,
Estrella del mar, ven a librar al pueblo
que tropieza y se quiere levantar;
Tu que engendraste
Ante la admiración del cielo y la tierra,
A tu Santo Creador;
Y permaneces siempre virgen
Recibe el saludo del Ángel Gabriel;
Y ten piedad de nosotros, pecadores.**



¡Coleccionable!



TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



Domingo IV de Adviento

(1ª clase - Ornamentos morados)

La Misa del 4º Domingo de Adviento, como toda la liturgia de este tiempo, tiende a disponernos al doble advenimiento de misericordia en Navidad, y de justicia al fin de los siglos. El Introito, Evangelio, Ofertorio y Comunión se refieren al primero, la Epístola al segundo, la Colecta, Gradual y Aleluya conciernen tanto al uno como al otro.

En esta Misa se encuentran también las tres grandes figuras que preocupan la Iglesia durante el Adviento, que son: Isaías, Juan el Bautista y la Virgen María. El profeta Isaías vaticina de San Juan Bautista diciendo que él es: "...la voz del que clama en el desierto: Preparad los caminos del Señor" (Evangelio). Juan decía a los que en torno suyo se agolpaban para ser por él bautizados: ¡Casta de vboras! ¿Quién os ha enseñado a huir de la ira venidera?

Merced al amor entrañable que Dios nos ha demostrado, envió a la tierra a su único Hijo, nacido de la Virgen María. De ahí que en la Comunión nos recuerda la Iglesia la profecía de Isaías: "He ahí que una Virgen concebirá y dará luz al Emmanuel." Y en el Ofertorio engarza en un solo saludo las palabras que el Arcángel e Isabel dirigieron a María. Escribe San Gregorio: "Gabriel, que significa la fortaleza de Dios, es enviado a la Virgen, porque venía a anunciar al Mesías, el cual quiso aparecer en la humillación y en la bajeza, para domar a todas las potestades aéreas. Por eso convenía que fuese Gabriel, la fortaleza de Dios, quien anunciase al que venía como Señor de las virtudes, al Todopoderoso, al Invencible en las batallas, para derrocar a todos los poderes del aire" (Serm. 35). La oración colecta alude precisamente a esta gran fortaleza del Señor, la cual se manifiesta ya en su primer advenimiento; pues Jesús venció al demonio estando revestido de su débil y mortal humanidad.

INTROITO (Is. XLV)

RORÁTE, cæli désuper, et nubes pluunt justum: aperiátur terra, et gérmínet Salvatórem. - Ps. 18 Cæli enárrant glóriam

DERRAMAD, oh cielos, el rocío de lo alto, y lluevan las nubes al Justo: ábrase la tierra, y haga brotar al Salvador. -

Dei: et ópera mánuum ejus annúntiai firmaméntum. Gloria Patri.

Sal. 18 Los cielos cantan la gloria de Dios, y el firmamento pregonan las obras de sus manos. Gloria al Padre.

ORACIÓN COLECTA

EXCITA, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam, et veni: et magna nobis virtúte succurre: ut per auxiliúm grátiae tuæ, quod nostra peccáta præpédiunt, indulgéntia tuæ propitiatiónis accéleret: Qui vivis.

bienes que nuestros pecados alejan. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

EPÍSTOLA (1 COR. IV, 1-5)

Recordando las Ordenaciones celebradas ayer en todo el mundo, la Iglesia ensalza, por boca de San Pablo, la dignidad sacerdotal, inculca a los ministros sagrados sus obligaciones y disuade a los fieles de juzgarlos ligeramente, remitiéndolo todo al juicio de Dios.

FRATRES: Sic nos existimet homo ut ministros Christi, et dispensatores mysteriorum Dei. Hic jam quaeritur inter dispensatores, ut fidelis quis inveniatur. Mihi autem pro minimo est ut a vobis iudicer, aut ab humano die: sed neque me ipsum iudico. Nihil enim mihi conscius sum: sed non in hoc justificatus sum: qui autem iudicat me, Dóminus est. Itaque nolite ante tempus iudicare, quoadúsque veniat Dóminus: qui et illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit consilia cordium: et tunc laus erit unicuique a Deo.

po, hasta que venga el Señor. El aclarará las cosas aun escondidas de las tinieblas, y manifestará los designios de los corazones; y entonces cada uno tendrá en Dios su alabanza.

GRADUAL (PS. 144)

Prope est Dóminus omnibus invocantibus eum: omnibus qui invocat eum in veritate. Laudem Dómini loquétur os meum: et benedicat omnis caro nomen sanctum ejus.



DESPIERTA tu poder, Señor, y ven, te lo rogamos; y socórrenos con tu gran fuerza, de suerte que tu indulgencia siempre propicia, nos conceda prontamente, por el auxilio de tu gracia, los

bienes que nuestros pecados alejan. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

HERMANOS: Considérenos el hombre a los que servimos al altar como ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se requiere en los dispensadores, es que cada cual sea hallado fiel. En cuanto a mí, poco me importa ser juzgado de vosotros o de humano tribunal; pues ni aún yo me juzgo a mí mismo. Porque de nada me arguye la conciencia; mas no por eso soy justificado; pues el que me juzga es el Señor. Por lo cual, no juzguéis antes de tiempo,

hasta que venga el Señor. El aclarará las cosas aun escondidas de las tinieblas, y manifestará los designios de los corazones; y entonces cada uno tendrá en Dios su alabanza.

Cerca está el Señor de todos los que le invocan de verdad. Mi boca hablará la alabanza del Señor; y bendiga toda carne a su santo nombre.

ALELUYA

ALLELÚIA, ALLELÚIA, Veni, Dómine, et noli tardare: reláxa facinora plebis tuæ Israel. Allelúia.

ALELUYA, ALELUYA - Ven, Señor, y no tardes, y perdona los pecados de tu pueblo Israel. Aleluya.

EVANGELIO (SAN LUCAS III, 1-6)

El Precursor nos exhorta a preparar la venida del Señor, obrando con rectitud y con humildad y quitando del corazón todo obstáculo, el mayor y más tenaz de los cuales es el pecado.

ANNO QUINTODÉCIMO impérii Tibérii Cæsaris, procurante Póntio Piláto Judæam, tetrárcha autem Galilææ Heróde; Philípโป autem fratre ejus tetrárcha Ituræ et Trachonítidis regionis, et Lysánia Abilínæ tetrárcha, sub princípibus sacerdotum Anna et Cáípha, factum est verbum Dómini super Joánnem, Zachariæ filium, in deserto. Et venit in omnem regiónem Jordánis prædicans baptísmum pæniténtiæ in remissionem peccatorum, sicut scriptum est in libro sermónum Isaíæ Prophétæ: vox clamántis in deserto: Paráte víam Dómini: rectas fácite sémitas ejus: omnis vallis implébitur: et omnis mons et collis humiliábitur: et erunt prava in directa, et áspera in vías planas: et vidébit omnis caro salutáre Dei.

EN EL AÑO DÉCIMOQUINTO del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de la Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de la Iturea y de la provincia de Traconítide; y Lisania tetrarca de Abilina; siendo príncipes de los sacerdotes Anás y Caifás, vino la palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías . Y vino éste por toda la región del Jordán predicando el bautismo de penitencia, para remisión de pecados, como está escrito en el libro de los oráculos de Osaías profeta: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor: enderezad sus senderos: todo valle será colmado y todo monte o collado será rebajado, y lo torcido enderezado, y los caminos fragrosos allanados y verá toda carne al Salvador de Dios.



OFERTORIO (LUC. 1)

AVE, MARÍA, gratia plena: Dóminus tecum: benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui.

DIOS TE SALVE MARÍA, llena eres de gracia, el Señor es contigo, y bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

